

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

GEDEÓN

Ex-Diputado à Certes por Madrid



SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 P.
Año	6
Provincias, semestre...	5
— año.....	8
Extranjero, año.....	18
25 ejemplares.....	2,50
Número atrasado.....	0,30

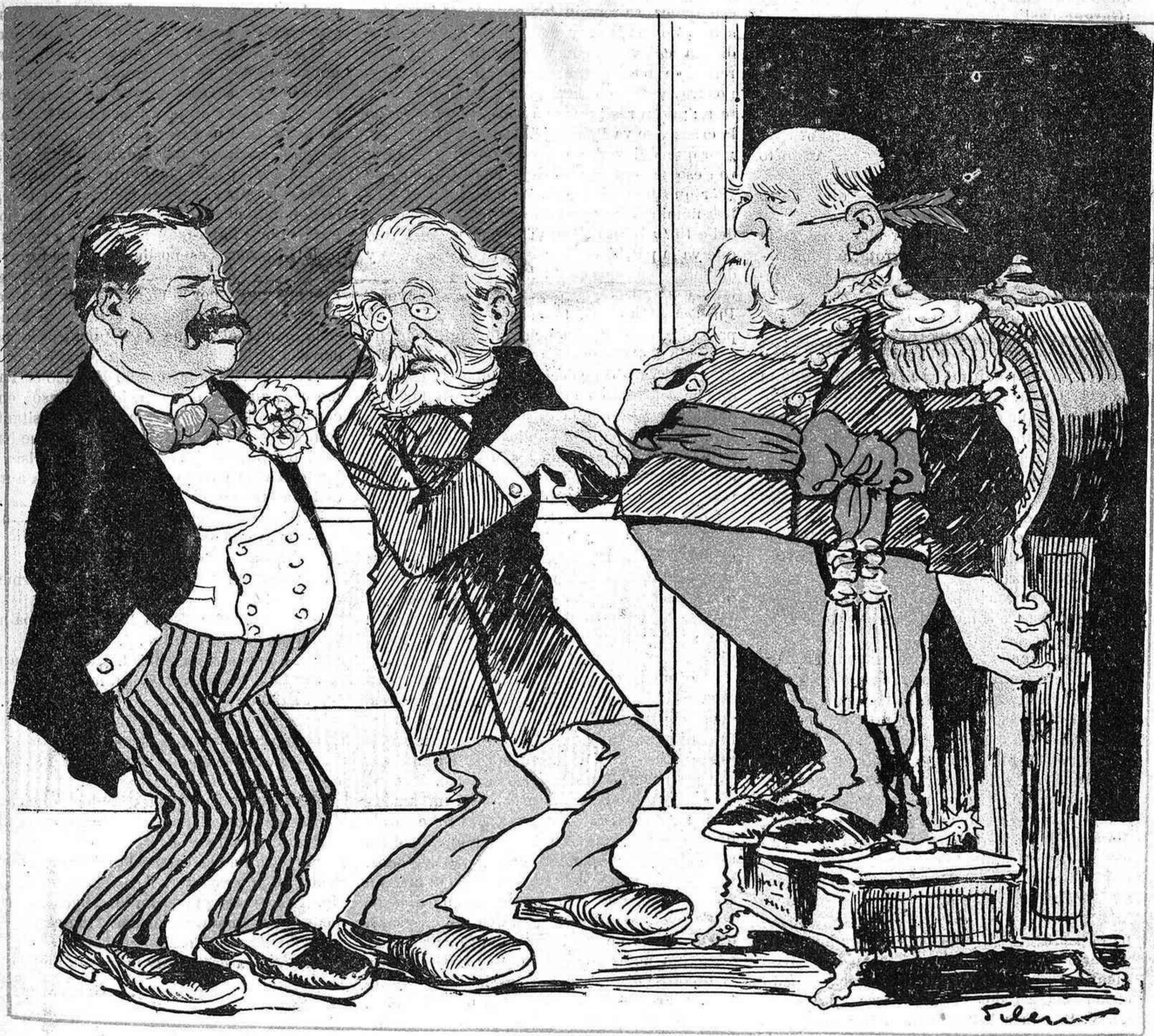


Año V.

Madrid 4 de Octubre de 1899

Núm. 202

LOS MILLONES DE LAS ECONOMIAS



Lo que es con éste, sí que pasamos de los cuarenta.

Gedeón en Provincias

Burgos, 1 de Octubre.

Dimisionario Calínez: ¿Con que se fué Polavieja como un solo Núñez de Arce? ¿Con que cayó el general cristiano? Mira tú, Calínez, que deleznales son las glorias humanas. Sus jueves de Buenavista han durado menos que los jueves de Gedeón, y yo no he vencido á los tagalos, ni he estado en la *Bourboule*, ni tengo el hígado gordo, ni el ojo triste, ni me sobra, como á él, una costilla. Fíate luego de las prendas personales para conseguir triunfos duraderos en este mundo, y te sucederá lo mismo que á D. Tomás Castellano (que en su lugar descansa; es decir, en Zaragoza), á quien le hicieron ministro de Ultramar por buen mozo, y después resultó que se perdieron al mismo tiempo él y las colonias; pues tan poco se habla ya de su excelsa persona, que parece que también se la han tragado los yanquis. ¡Gargantúas!

¿Y qué se hablará dentro de un par de meses del general cristiano? Nada absolutamente; como algún clérigo amigo suyo no reforme la primera pregunta del Catecismo, y ésta quede del siguiente modo:

— Pregunto: ¿Sois el general cristiano?

— Sí; por la gracia de Dios y de Augusto Figueroa.

Y ahí tienes tú todo lo que se dirá dentro de un par de meses de este Don Pelayo al revés; pues Don Pelayo al derecho salió de la Cueva de Covadonga para derrotar á la morisma, y éste ha salido del mismo sitio para presentar la dimisión ante Villaverde, que es casi peor que presentarla ante el moro de Ferreras.

Yo, en cuanto leí aquel pensamiento de certamen, con flor natural, que puso en el album de Covadonga, me imaginé que no haría economías; porque esperándolo todo de la Virgen, ¡cualquiera ahorra un real para el día de mañana! Si la regeneración española, y hasta el triunfo de nuestras armas, ha de bajar del cielo, que bajen también las talegas necesarias para ir tirando, y así se lo deberemos todo á la Virgen, que es mucho mejor que debersele á cualquier gamacista conspicuo y activo como D. Heliodoro.

Pero este trance de la crisis tiene casi tanta miga por dentro como *bacillus* el doctor Cortezo.

Resulta que el insigne hacendista Fernández, quiero decir, nuestro gran amigo de la vejez D. Raimundo, hizo unos presupuestos como podía haber hecho un arte de tocar el acordeón, porque cada ministro se puso para sus gastos los millones que le dió la gana, y Fernández fué sumando, cogió después al contribuyente y lo estiró como se estiran los acordeones hasta que suenan. Así es hacendista Manolito Paso! Pero bueno: claman las Cortes contra ese estiramiento del contribuyente; protestan las Cámaras de Comercio de que, á fuerza de estirarlo, le dejen como á los acordeones en igual caso, sin un solo pliegue; se enfurruña el pacífico país, y hay á la postre hasta mirar de fondo; y entonces Fernández se arrepiente de los presupuestos, y empieza á pedir economías á todos los ministros. ¡Pues podía V. E., señor hacendista, haber empezado

por ahí! Si el país no podía con la carga, ¿por qué se la echaba usted encima? ¿De modo que si nos callamos, nos revientan ustedes? ¡Pues vaya una manera de gobernar á lo Filocalio secreto!

Pero hay más, Calínez; Silvela, que sería un grande hombre para Martínez Campos si no existiese el duque de Tetuán (ese Conde Lozano de nuestra política), Silvela va y dice: «Bueno, que se cierren las Cortes, y durante las imperiosas vacaciones del estío prepararemos las economías.»

Silba el imperioso tren y parten todos los ministros, unos á tomar aguas minerales y otros á tomar vinos generosos (tan generosos, que nunca les costaron nada), y el bobalicón del país aguanta la temperatura del frito, la Dirección de Sanidad y la epidemia adjunta pensando satisfechísimo: Durán y Bas está en Barcelona, Polavieja en la Bourboule, Pidal en San Sebastián, Gómez en el Limbo, Dato en la Reluquería, Silvela en Cestona, Villaverde en Zaldívar; pero todos preparando sus economías respectivas, y sin pagar al fondista.

¡Sí! buenas economías nos dé Dios! (salvo esa de que los ministros no hayan pagado la fonda); después de tres meses de preparación económica, se reúnen los consejeros irresponsables en Madrid, y en cuanto Villaverde le dice á Polavieja, como Espartero le dijo á la reina, «hijo mío de mi corazón ¿qué economías nos trae usted?» Polavieja se pone fosco y contesta: ¡ni un real! Surge á consecuencia de esto la crisis y se va Polavieja. ¡Ahora bien, Calínez, ¿por qué Villaverde ó Silvela no le preguntaron eso mismo á Polavieja hace tres meses? ¿Por qué han vivido todos estafando al país tres nóminas durante las imperiosas vacaciones del estío? ¿Es esto serio? ¿Tan bajo hemos caído que ya la patria española sirva de diversión y de veraneo á unos cuantos ciudadanos con cartera y uniforme de ojos de queso Gruyère? Pues esto tan claro, tan sencillo, tan de clavo pasado, no se me ha ocurrido á mí, se les ha ocurrido al Papa moscas y á Romero Robledo. El primero acaba de decírmelo en una *interview* que he celebrado con él para preguntarle su opinión respecto de la crisis, y el segundo, según rezan los papeles públicos, les ha manifestado lo propio y casi con las mismas palabras, á varios periodistas madrileños que fueron á preguntarle por la remolacha apenas él llegó á Madrid.

No me estraña ¡oh Calínez! esta coincidencia de Romero Robledo con el Papa moscas; antes coincidió con López Domínguez que es una especie de Papa canarios ó de Papa demócratas. Papa, en fin, del todo, y capitán general con su hojita de escarola y su hojita de servicios.

Mi ilustre interlocutor (hablo del Papa moscas), me dijo muchas y muy sanas razones respecto á la cosa pública, que me hicieron profunda impresión y que yo con más tiempo y espacio he de repetirte. Por hoy me limitaré á transcribir estas sus sesudas palabras:

«El gran mal de los españoles, mi amado Gedeón, estriba en considerarme á mí como el único que papa algo en nuestra nación, siendo así que en ella papan ustedes ó papamos todos. Papan presidentes del Consejo los que creen á Silvela habilísimo gobernante porque dice de vez en cuando un chiste de pared, quiero decir, de calendario de ésta, pues si el repetir chistes arguyera dotes gubernamentales, de China y el Japón se disputarían á los hermanos Quintero, y Francia y Rusia á Perrín y Palacios. Eso de ser chispeante es más propio de los cohe-

tes que de los estadistas, por lo cual, yo que papo moscas pero no papo nada más, tengo á Silvela por un gobernante de nuez y rabo de mimbre, muy apropósito para amenizar las fiestas de Majadagrande, ó para que Rancés le aplique un fósforo, salva la parte, á considerable distancia del soplo sutil del autor del *Vértigo*. Papan también ministros de Hacienda, los que creen á Villaverde un financiero insigne, sin percatarse de que D. Raimundo no ha sido en toda su larga y gloriosa vida más que un habilidoso jugador de ajedrez, maestro en eso de mover las piezas, cosa más estimable para dar mates, pero no para salvar económicamente á nación alguna.

Yo no le papo como hacendista, aunque muchísimas personas me pudieran decir: yo sí le papo.

Papan del mismo modo ministros de la Gobernación avisados y traviosos los que conceptúan á Dato como el acabóse en las artes menudas de la política, siendo así que tan simpático mancebo es solo un abogadillo ducho en tercerías, y más que gobernante conspicuo, parece una pajarita de papel hecha con un auto por un juez pillín y en vista á puerta cerrada. Viven, pues, ó vivimos todos los españoles papando algo, y aun papando mucho, pero ninguno quiere reconocerlo y todos creen que en esta nación no papa nadie más que yo, el Papamoscas de Burgos. Así vamos ó van ustedes á la ruina, y esa regeneración de que tanto se hablaba en España mientras duró el escozor de los palos, será una especie de la Guerrero en el Español, hasta que todos los habitantes de estas dos terceras partes de Península ibérica que llamamos patria, vengan contritos en peregrinación ante mí, y dándose golpes de pecho digan: «Señor Papa-moscas, ¡todos las hemos papado!» Entonces es posible que me resolviese yo á suceder á Martínez Campos en su papel de Providencia, y por lo menos abriría la boca de balde, cosa que no hace el general ni aunque se lo mande el duque de Tetuán con la mano derecha.»

Tales palabras me estaba diciendo el Papamoscas, cuando oímos ruido de pasos en la catedral. Miré curioso al importuno visitante y solté un grito. ¡Era Liniers! Liniers, que había venido á Burgos el mismo día de la crisis, dejando la villa y corte huérfana de toda autoridad maestrante.

— ¿Usted aquí en estos momentos?

— ¿Pero qué pasa?

— Pues que hay crisis en Madrid.

— ¡Zambomba! ¡Y la policía sin haberme dicho nada!

— Suba usted, paisano, le gritó el Papa-moscas desde la altura del reloj.

— No puedo, respondió Liniers; voy á presentar la dimisión por telégrafo.

Y salió de estampía.

En esto la maquinaria del reloj le obligó al Papa-moscas á abrir la boca mientras sonaban las campanadas de las cuatro, y el Papa-moscas soltó otras tantas carcajadas.

Una por cada uniforme de don Santiago; el de maestrante, el de académico, el de gallo y el de gobernador civil.

Y yo salté de la catedral diciendo, como deseaba mi interlocutor: Todos las hemos papado, pero desde que están los silvelistas en el poder, del tamaño de los maestrantes y las narices de Sánchez Toca.

Te abraza hasta muy pronto tu amigo

GEDEÓN.



A LOS ARRENDATARIOS
del Teatro Español
sus verdaderos inquilinos.

¡Oh, muy noble condestable de la casa de Mendoza!
¡Oh, María que, aunque moza parecéis bien poco amable!
Sin vos bien me podré estar, como me estuve hasta aquí, que gente que contra mí tanto rigor sabe usar, que, en su condición ingrata de mi lado se desvía y, por llenar su alcancía, como á un extraño me trata y mi muerte solicita, de poca importancia fué que su ayuda no me dé si el ser teatro me quita...

¡Oh noble Ramón Guerrero, mueblista ayer, noble en ciernes, si esos lunes y esos viernes que te han valido el dinero no me los hubieras dado, no me quejara de tí, pero una vez dados, sí, por habérmelos quitado; porque aunque el dar la acción es más noble y más singular, es mayor baja el dar para quitarlo después.

SEGISMUNDO, príncipe de Polonia.

Con respeto los llevad á las casas, en efeto, del Concejo, y con respeto una multa les echad de las gordas: y tened, con respeto, gran cuidado de que el contrato anulado se quede, y luego otro haced, que aquesa gente, es razón que sufra y pague; y después, con respeto, á todos tres, María, el otro y Ramón, si vuelven después de dos años ó tres, en efeto, con muchísimo respeto, los silbaré, juro á Dios.

PEDRO CRESPO, Alcalde de Zalamea.

¿Que sois nobles? Es engaño.
¡Nobles procurar mi daño!
¡Nobles dejarme sin gente!
No puede ser: y á su alteza el público aquí ofendéis, pues defectos le ponéis, que es una extraña baja: ¡El público os ha de estar halagando y manteniendo! De nuevo en esto me ofendo; y os tengo de patear. Aunque más me porfiéis y aunque á otro año volváis, no en mi esperanza pongáis, ni de él dinero esperéis. Rey es él, y sacras leyes condenan á culpa estrecha al que imagina ó sospecha cosa indigna de los reyes.

BUSTO TAVERA, en la Estrella de Sevilla.

El conde de la Banqueta, antes D. Ramón Guerrero, no lo es por su casa, que es por negocios que él ha hecho. Es más bien gordo que flaco, desvalido, macilento; muy cortisimo de bolsa, y no más largo de cuerpo; las manos de hombre ordinario, los piés un poquillo luengos, muy bajos de empeine y anchos con sus juanetes y Pedros, zambo un poco, calvo un poco, dos pocos, verdimoreno, tres pocos, desaliñado y cuarenta muchos... eso.

Es hombre que hace contratos como el del Ayuntamiento y cuando no va á su gusto (y cuenta que ahora va al pelo) sale con mil triquiñuelas, con lo de «quiero y no puedo». Y además tiene otra gracia, que es el hombre tan estrecho que de regalo no diera ni su abono ni el del yerno. Estas damas, son sus partes, contadas de verbo ad verbum, esta es la carta que os traigo y este el informe que tengo. Conque, así cantar podéis loores de los Guerreros.

CABELLERA, gracioso de «Entre bobos anda el juego.»

INTERVIEWS DE GEDEÓN
CON POLAVIEJA

—De manera que se muda usted, mi general.
—Sí, señor; Sacramento, 5.
—¿Qué Sacramento es ese.
—Una calle.
—¡Ah! vamos; porque si era el bautismo celebraría que no se lo rompieran á usted en la mudanza.
—No, señor; se trata de mi domicilio particular é interino, mientras preparo mi viaje á Sevilla.
—Usted ha vuelto del revés el refrán. Ahora diremos: Quien perdió su silla, se fué á Sevilla.
—Sí, señor; pero ¡que me quiten lo bailado!
—Es cierto, se acabaron los jueves de Buenavista, que eran—y dispense usted la frasecilla—como el complemento estereoscópico de los jueves de Gedeón.
—Poco á poco; mis jueves seguirán en la calle del Sacramento.
—Sí, pero ya no serán cosa del otro jueves. Y ahora, vamos á cuentas, mi general; ¿por qué no lo dijo usted antes?
—¿Qué?
—Lo de la dimisión.
—Si lo dije en seguida. Apenas nos avistamos en el Consejo. El primero fué Villaverde, el segundo yo.
—Pues ahí voy; ¿por qué no lo dijo usted antes?
—¿Antes que Villaverde?
—No, señor; mucho antes.
—¿En la calle?
—No; si no se trata de aquel día, sino de meses atrás. Porque usted es hombre de resoluciones firmes, de carácter entero, de convicciones serias...
—Eso, eso...
—Pues entonces, ¿por qué no lo dijo usted antes?
—Peró ¿cuándo?
—Antes de veranear, Don Camilo, antes de veranear. Esas cosas se piden á tiempo.

CON AZGARRAGA

—¿Qué trae usted de bueno al ministerio, mi general?
—Traigo mi nombre político. Usted se acordará del famoso Directorio.
—Sí, señor; sé perfectamente que es usted el general del Directorio, como Weyler el del Terror y López Domínguez el del Consulado ó de la Embajada que nunca llega.
—Ya saben ustedes lo que yo he hecho.
—Sí, señor; embarcar más gente que el Capitán Araña. Con tales precedentes se aguarda que consiga usted embarcar á Tetuán y á los suyos en este gobierno, que para eso está recién calafateado.
—Se hará lo que se pueda.
—¿Y de economías?
—Allá veremos.
—Una pregunta, mi general: Se indicaba para la cartera de Guerra al general Delgado y ha entrado usted; ¡lo contrario precisamente! ¿No vé usted en esa noticia un anuncio para lo porvenir? ¿No pudiera resultar que el verdadero general Delgado lo fuera usted después de las desazones que le aguardan?
—¿A mí?

—Sí, señor. ¿Ignora usted que Silvela sigue en sus trece, mejor dicho, en sus cuarenta millones de economías?
—Lo sé.
—Y ¿usted cree que llegará á los cuarenta?
—Hombre; yo creo que los ha cumplido hace tiempo.

Octubre.

Este año la caída de la hoja coincide con la caída de Polavieja.

Da pena ver los jardines del palacio de Buenavista: desnudos los árboles y arremolinadas por el viento las hojas caídas del famoso Manifiesto que un día lució sus verdores.

Los hongos (como Tetuán, Romero, Weyler y otros así), sustituyen á los sombreros de paja en la indumentaria masculina, y los tejidos de algodón desaparecen para dejar libre el campo á las telas gruesas.

Por eso Silvela echa mano de Azcárraga, que es lo más grueso que se conoce en materia de ministros de la Guerra.

Se abre el curso académico, se abren los teatros, se abirán las Cámaras á fin de mes. El invierno se presenta de par en par.

Habrán carreras de caballos, y en ellas tomarán parte el país, que es el verdadero caballo blanco, y las economías, que son el caballo de batalla.

Del 12 en adelante son las fiestas de Zaragoza, con un variadísimo programa, que no es el de las Cámaras de Comercio. Entre otras novedades, los zaragozanos tendrán ocasión de escuchar *Lohengrin*, y se espera que entiendan perfectamente á Wagner los que han entendido á Paraiso y á Joaquín Costa.

El día 15 es Santa Teresa, y D. Práxedes el hombre de la suerte. Con eso tiene otro pretexto para quedarse en Avila unos días más.

Conforme avanza la estación, van menguando los días, los amigos de Polavieja y las esperanzas de López Domínguez.

En cambio crecen cada vez más las noches, la patria potestad de Martínez Campos y el número de los sellos separatistas.

Octubre es el mes de la caza. Mella y Cerralbo tienen ya preparada la escopeta.

El día 31 de este mes ¿saben ustedes que festividad celebra la iglesia?

La de San Quintín.
Pero no hay cuidado ninguno. Podemos reírnos de los almanaques, como Ferreras se reía de los termómetros.

Los inmortales de Gedeón.

VE. TURA RUIZ AGUILERA

LA LOCOMOTORA...
que lleva y trae á Silvela.
Paso á la rauda locomotora!
Paso, que es hora de crisis ya!
Echando chispas y arrojando cisco, á D. Francisco lleva al lejano San Sebastián.
¿Y hoy dónde irá?
¿Dónde fué el noble padre Padilla?
¡Más allá, más allá, más allá!

Porque á estorbarle nadie se atreva,
la Polavieja consigo lleva,
y lee en voz alta.
Es muy tumbán!
Y por que todo pareja forme,
Rances sostiene maleta enorme de chistes viejos

EL INEVITABLE
DON ARSENIO

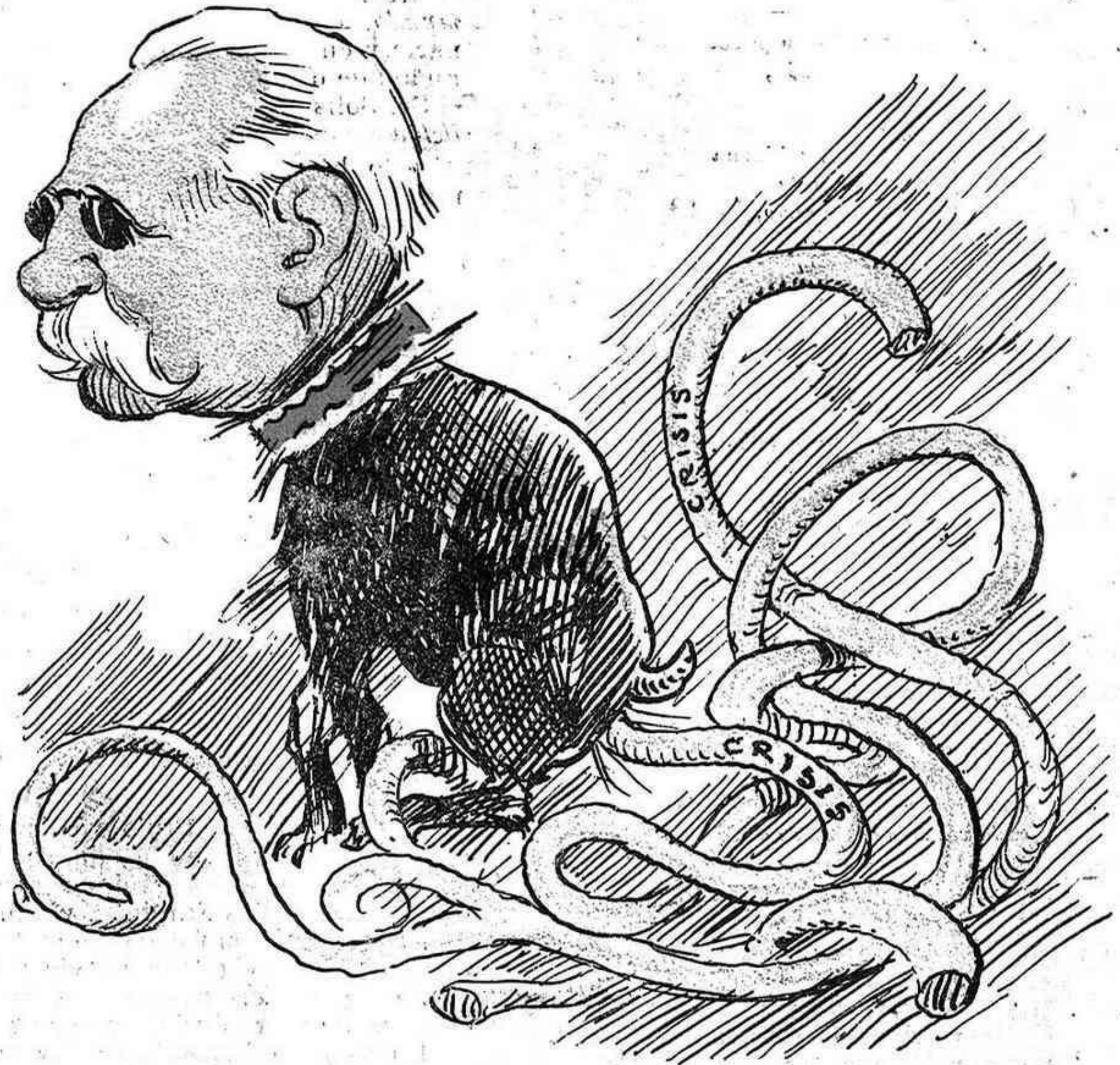


ESPECIALISTA EN MINISTROS Y CIGARROS ESCOGIDOS

CUATRO JUGUETES



El perfumador higiénico.



El perro de la crisis.



Don Nicanor, tocando el tambor



Pisapapeles fusionista.

sin fusilar.
—¿Adónde irán?
¿Dónde Arsenio desea llevarlos?
—¡Más allá, más allá, más allá!

Fumando un puro,
medio acostado,
regocijado
Silvela va;
que aunque gobierna
con firme planta
y es hombre serio,
al Ministerio
no tiene santa
fraternidad,
y el hombre piensa:
¡Por fin se va á Sevilla Camelo el cristiano,
más allá, más allá, más allá!

Pensando en esto,
los horizontes
se le dilatan:
sueña unos montes
¡sueño ideal!
do el silvelista
de antigua casta,
sin desconuelos
y sin Camelos
alegre pasta,
cual los capripedes
del buen Chiral (1)
¡Y se le van
aun entre sueños, sus partidarios
cada vez más allá, más allá!

Ved cuál se marcha
ya Don Camelo,
tendiendo el vuelo
con majestad.
A él y á los suyos
no hay quien resista;
nobles percebes
¡ya véis, los jueves
de Buenavista
qué resultado
vienen á dar!
Un manifiesto
trájole acá,
y aun hoy queria
manifestar...
¡Toma tripita,
mi general!
¿A dónde irá?
¿Dónde fué el padre... Tracción eléctrica?
¡Más allá, más allá, más allá!

COSAS DEL CHICO Y DEL PERRO

Pero ¡cómo manuscibimos, señores!
Vean ustedes lo que pone un corresponsal
parisiense al pie de cierto interesante diá-
logo:

«Este diálogo, *tenido durante* el interroga-
torio entre Mr. Puiharaud y Fleury *da la idea*
del crimen de un loco, etc., etc.»

El corresponsal *en cuestión* cree que se pue-
de tener un diálogo como se tiene un grano ó
unas excrescencias en la extremidad con que
se coge la pluma.

Y prosigue el hombre:

«El carro fúnebre *se perdía entre coro-
nas.*»

Vea el señor corresponsal una cosa que no
le ocurrirá á él: podrá perderse, y en tal caso
que no le busquen donde se hable en castella-
no; pero perderse entre coronas... ¡jamás!

Y para remate, vean ustedes cómo traduce
nuestro hombre un discurso de M. Brisson, *an-
tiguo presidente* del Consejo de Ministros (*an-
cien président, etc.*):

«Se me pide, *algo al imprevisto*, que dirija
á ese compañero de más de treinta años de lu-
chas el adiós de *cele* París que hemos represen-
tado juntos...»

Bien traducido ¿olé? pero *algo á lo imprevi-
to* y aun á lo *insabido (à l'insu)* de la Gramá-
tica.

(1) Nos referimos á Chiral, el conspicuo lechero y pasteurizado director general.

¡Qué corresponsales estos! ¡Todos se pare-
cen á Silvela suspendiendo las garantías!

—*—

A nuestro querido colega, *Alrededor del mundo*, recomendamos, como cosa extraordinaria y curiosísima, el relato de la difícil operación de que da cuenta un novelista nuevo, el Sr. Solís (D. Ezequiel), en interesante *folletón*.

«En la mañana que vamos á conducir á nuestros lectores al despacho del Sr. Talisay...»

Proponemos al amigo *Wanderer*, para el próximo número, este inaudito epígrafe:

Cómo se conduce una mañana al despacho de un banquero filipino.

Alguien habrá, y no ningún desconocido, sino alguien á quien mucha gente llama primo ó pariente próximo, que pueda hablar de cómo se conducen otras cosas á esos sitios: pero ¡lo que es una mañana!... Eso no lo sabe ni el chino Palanca.

Bueno, pues, en la referida mañana, según el Sr. Solís (D. Ezequiel) ó en el referido despacho, ó donde fuere ¿saben ustedes lo que estaba haciendo el Sr. Talisay?

«Estaba éste ocupado *en confrontar unas escrituras con un joven* del que más tarde nos hemos de ocupar.»

Otro título precioso para *Wanderer*:

Novísimas operaciones de la banca asiática moderna.

Y debajo de este título vendrá una descripción *sugestivísima*, en la cual se diga cómo algunas aves de la Patagonia, digo algunos banqueros de las Islas Filipinas, y aun de más allá de ellas, se ocupan frecuentemente en *confrontar* jóvenes con escrituras y viceversa.

¿O será una errata de imprenta, y en vez de *escrituras* querrá decir *escritoras*?

En ese caso, la *confrontación* ya no nos parece tan inverosímil, ni siquiera digna del *Alrededor del mundo*.

... y armas al hombro

Ya sabíamos que había sellos separatistas—los que tienen poca goma—pero no alude á estos el siguiente despacho barcelonés:

«*La Renaixensa* asegura que desde el domingo último, en que pusieron á la venta los sellos voluntarios, destinados á engrosar los fondos de la *Unión Catalanista*, se han expendido 63.000. Este éxito satisface á los interesados que dicen demuestra la pujanza de sus ideas.

Ahora anuncian que van á por er en circulación tarjetas postales.»

De cartas no se habla todavía.

Peró hora es ya de que el gobierno las tome en el asunto.

La peste en Oporto.

«El médico español Sr. Belenguer, ha practicado algunos experimentos en las moscas en el hospital de Huella Pau, encontrando en las patas de las mismas microbios pestosos.»

Lo peor es que contra las moscas no hay aislamiento posible.

A no ser que el doctor Cortezo disponga que las tropas del cordón se dediquen al entretenido deporte á que se entrega el diablo cuando no tiene que hacer:

Cada demente de los que sostiene la Diputación provincial de Madrid, cuesta á la corporación seis reales diarios.

Y uno de ellos (no un demente ni un real, sino un diario), dice á este propósito:

«El presidente de la Diputación, Sr. de Blas, trabaja activamente á fin de conseguir descargar á la provincia de tan extraordinario gravamen.»

Para todo hay.

Nada menos que seis realazos cada día es lo que cuesta un loco.

Hay para volverse loco, efectivamente.

Azcárraga — el famoso capitán Araña de nuestras últimas guerras coloniales—es ya ministro de la Guerra.

Aconsejamos á los *reporters* de San Sebastián que no se acerquen al nuevo ministro.

Es capaz de embarcarles por seguir la costumbre.

La noticia del accidente ocurrido al Sr. Gamazo sorprendió á D. Segis preparando uno de sus discursos; y dicen que exclamó dando tregua á sus fieles taquígrafos:

—Gamazo se ha roto el húmero; Sagasta se rompió el peroné; ¡ah señores! esta es la ventaja que tiene la sin hueso.

En los centros ministeriales se dice que la situación del Gobierno es hoy más fuerte que nunca.

Efectivamente, las declaraciones de Pidal y Martínez Campos no pueden ser más enternecedoras.

Y Tetuán se inclina cada día más á la benevolencia.

De suerte que Silvela está de enhorabuena. Le ha caído el gordo.

Y además tres aproximaciones.

Un corresponsal, rimando por telégrafo:

«El general Martínez Campos no va á Zumárraga á esperar al general Azcárraga.»

Hay noticias que inflándolas pierden.
¿No estaría mucho mejor así?

Por fin no va á Zumárraga
Martínez Campos á esperar á Azcárraga?

Pero ya es sabido que á la forma poética le ocurre lo contrario que á Martínez Campos. Está llamada á desaparecer.

Desde que la cuestión del Transvaal está sobre el tapete, el Gobierno inglés no hace otra cosa que comprar mulas.

¡Pobre Transvaal!
Ya le están preparando el arrastre.

A propósito de las economías:

«La vacante que en el Supremo de la Guerra deja el nuevo ministro, señor Azcárraga, se cubrirá en el primer Consejo.»

Pero, ¿qué prisa hay en que se cubra?
¿Se va á constipar?

De San Sebastián:

«Dato ampliará á sus compañeros de Gabinete las noticias telefónicas que acerca de los sucesos políticos de actualidad comunique el jefe del Gobierno.»

Ya nos parece estar viendo á los compañeros de Dato escuchar de labios de éste la deseada ampliación de noticias:

— Bueno, señores; como les hemos dicho por teléfono desde San Sebastián...

— Haga usted cuenta, amigo Dato, que no sabemos nada, porque estos inventos nuevos son insoportables. Se arrima uno al teléfono, y no se oye más que ese ruido tan molesto del garbancito, siempre el garbancito...

— ¡Tranquílense ustedes! El garbancito ese está asegurado. No sale más que Polavieja.

Otro despacho de San Sebastián:

«Mañana saldrá para Biarritz, con objeto de saludar á sus nietos, el general Martínez Campos.»

No á todos, por supuesto.
Porque los personajes con quienes habla, discute, manda y dispone en San Sebastián también parecen nietos suyos.

Martínez Campos es el abuelo de conservadores y fusionistas.

Una especie de Palemón, el de «Las tardes de la Granja».

O de San Sebastián, que es lo mismo para el caso.

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo. 3 duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

- Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco e impresionados por distinguidos artistas. ◀
- ◀ Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio. ▶
- ◀ Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde.—Entrada UNA peseta. ▶

50 PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista. Litro, 4 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4.50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, —Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

Bicarbonato de sosa químicamente puro.

EN PASTILLAS COMPRIMIDAS COIPEL

Esta es la mejor manera de tomar el BICARBONATO de SOSA. Las hay con *anis, menta*, sin aroma, etc. En botes de lata, para su mejor conservación, á 50 céntimos bote.—BARQUILLO, 1, MADRID, y en todas las droguerías de España.

Invitación para participar á la próxima Gran Lotería de Dinero.

500.000

MARCOS

ó aproximadamente

Pesetas 750.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero, garantizada por el Estado de Hamburgo

Especialmente:

1	Premio á M.	300.000
1	Premio á M.	200.000
1	Premio á M.	100.000
2	Premios á M.	75.000
1	Premio á M.	70.000
1	Premio á M.	65.000
1	Premio á M.	60.000
1	Premio á M.	55.000
2	Premios á M.	50.000
1	Premio á M.	40.000
1	Premio á M.	30.000
2	Premios á M.	20.000
26	Premios á M.	10.000
56	Premios á M.	5.000
106	Premios á M.	3.000
206	Premios á M.	2.000
812	Premios á M.	1.000
1.518	Premios á M.	400
36.952	Premios á M.	155

19.490 Premios á M. á 300, 200, 134, 104, 100, 73, 45, 21.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

La Lotería de dinero, bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118 000 billetes, de los cuales 59.180 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso 58.000 billetes gratuitos, importa

MARCOS 11.764.525

ó se an aproximadamente

Pesetas 18.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.180 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000; asciende en la tercera á 60.000; en la cuarta á 65.000; en la quinta á 70.000; en la sexta 75.000, y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente, importar 500.000 especialmente Marcos 300.000, 200.000, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas del Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil de cobrar ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billete original, entero: Pesetas 9.—
- 1 Billete original, medio: Pesetas 4,50

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verán en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de armas del estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo la garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, per siempre antes del

20 de Octubre de 1899

VALENTÍN Y CIA
Expendiduría general de lotería
HAMBURGO (Alemania).

THE EQUITABLE

LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(LA EQUITATIVA)

Su situación en 1.º de Enero de 1899

(Véase Balance oficial en la Gaceta de 6 de Mayo de 1899.)

Activo..... \$ 258.369.298,54
Pasivo..... \$ 201.058.809,27

SOBRANTE.. \$ 57.310.489,27

Mayor que el de ninguna otra Compañía.

Compárense, antes de solicitar un seguro, la historia, situación, condiciones y garantías de las principales Compañías.

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

MADRID

EN EL PALACIO DE SU PROPIEDAD


CALLES DE SEVILLA Y ALCALA

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

Ó POLVOS del DR. KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago ó intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos desaparecen á la primera dosis. —Éxito seguro.—Caja 7.50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2. Barcelona, Rambla Flores, 4. —Pidanse FOLLETOS.

SELLOS para coleccionadores. Compra y venta de toda clase y cantidad de sellos usados para coleccionar, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASSO

Administrador de este semanario, 

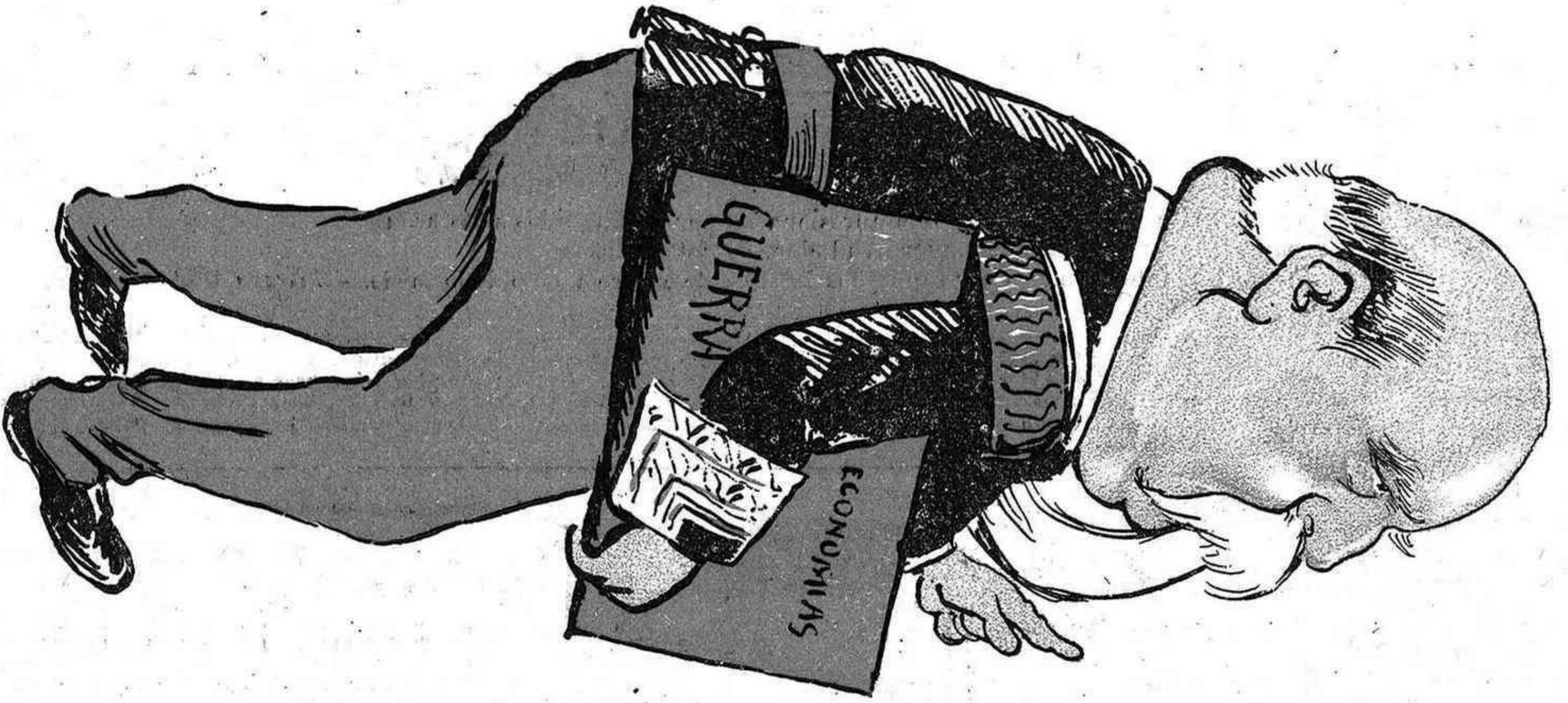
TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones.

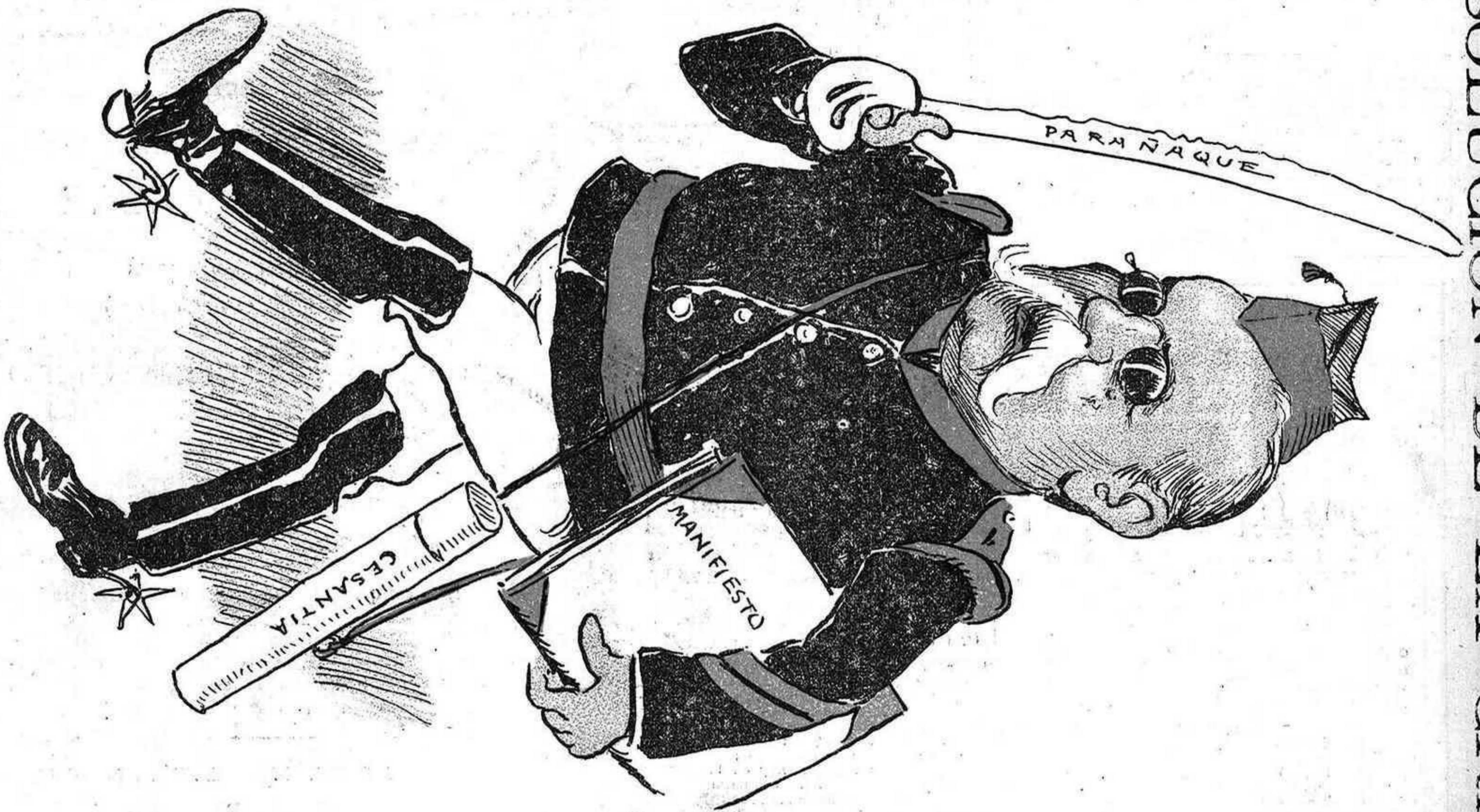
PRECIOS MODICOS
ESCRIBID:

Lista Correos: Cédula 1482.

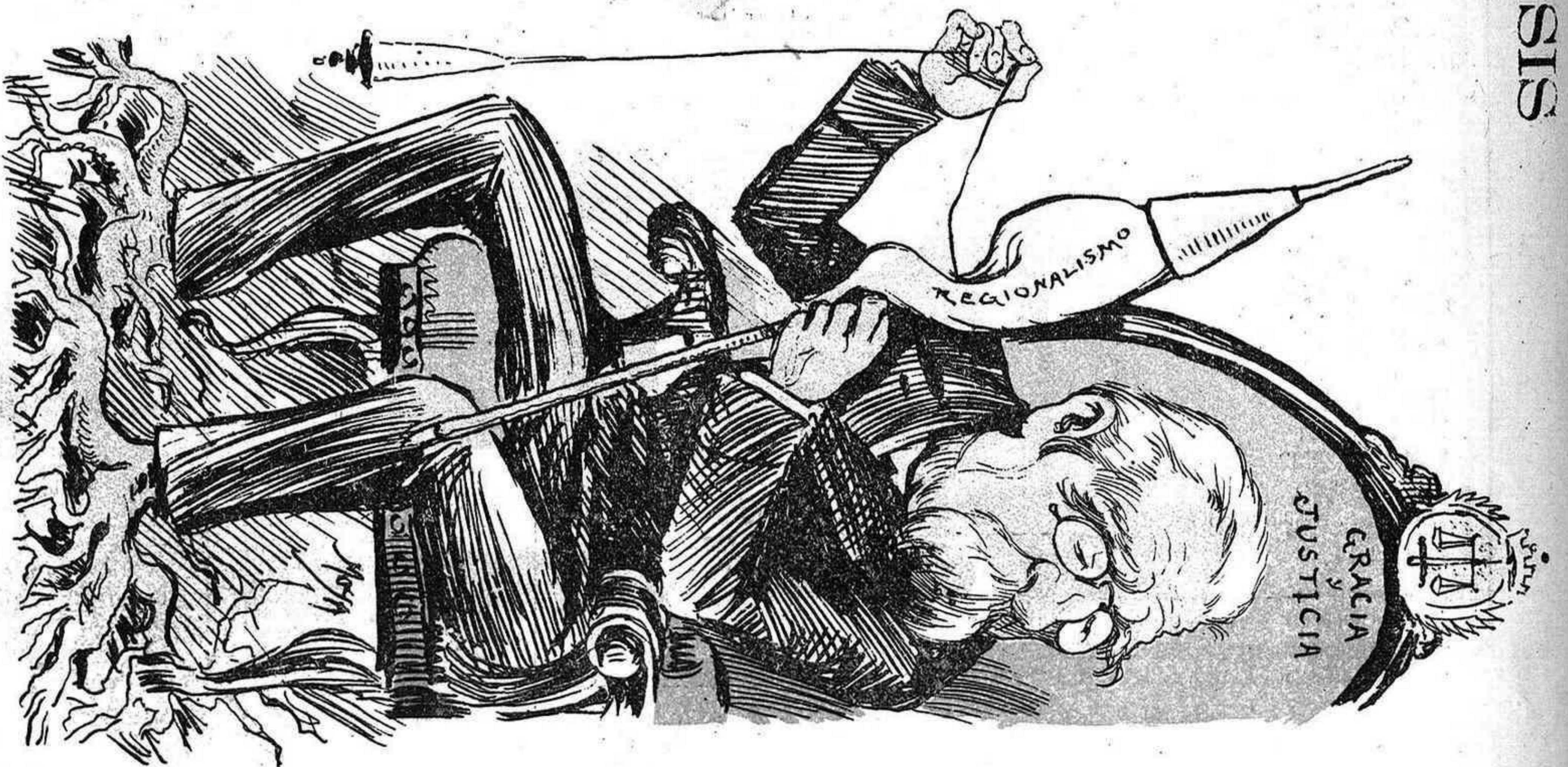
RESOLUCIÓN DE LA CRISIS



El que entra.



El que sale.



El que ni entra ni sale.